



BOLETIN Nº. 338

MAYO 2015

LA LITURGIA EN NUESTRAS CELEBRACIONES

¿Qué entendemos por Liturgia? Es el conjunto de acciones, palabras y cosas, que se emplean para dar culto a Dios de acuerdo con lo dispuesto por la Iglesia (entendiendo aquí por Iglesia a la Jerarquía y pueblo de Dios).

Por razón de su objeto se divide en sacrificial, sacramental y laudatoria. Así vemos cómo nuestra Asociación en sus celebraciones de culto y Vigilias procura ser muy fiel a lo dispuesto por la Jerarquía, adaptándonos a la Ordenación General del Misal Romano con las normas y disposiciones que debemos saber y practicar. A veces se suele oír decir, que en tal sitio se hace así.. de tal manera. Hay que estar bien informadas de lo acordado por la comisión Episcopal de Liturgia, y no por lo que se dice o hace en tal o cual sitio.

En ANFE recibimos la suficiente formación en las Jornadas Nacionales y Retiros-Convivencias, de ahí la importancia de la asistencia de todas las adoradoras y, sobre todo, las dirigentes de las secciones. No podemos hacer nuestras vigilias de cualquier forma. A Dios hay que darle siempre lo mejor.



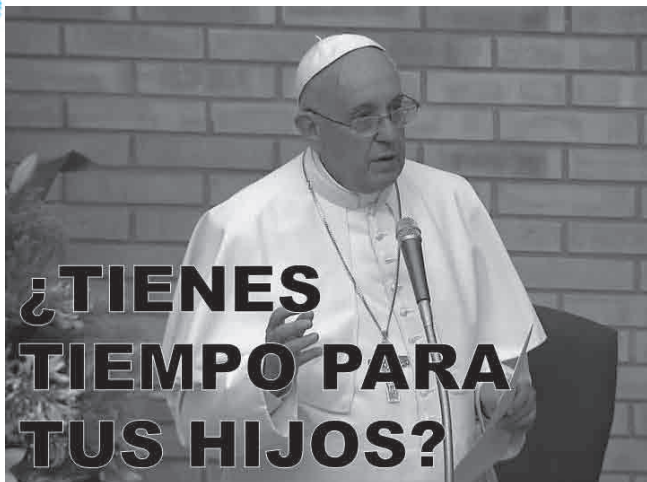
Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

En ella encontrarás detalles de todas nuestras celebraciones, tanto nacionales como diocesanas, además de otros temas de interés: Catequesis para niños, oración, etc.

www.anfecordoba.com



En una reunión que tuvo hace unos meses el Papa con **miles de párrocos y catequistas** de Roma, les advirtió de las consecuencias de un ritmo de vida frenético en la familia.

“Cuando confieso a jóvenes matrimonios y me hablan de sus hijos siempre hago una pregunta: “¿Y tú,

tienes tiempo para jugar con tus hijos?”. Y muchas veces el padre me dice: “Pero padre, yo cuando voy a trabajar por la mañana ellos duermen y cuando vuelvo por la noche están en la cama durmiendo”. “Esto no es vida”.

Francisco dijo que esta situación la pagan los padres y también los hijos, porque **en la práctica se quedan huérfanos**.

“Esta es la sociedad de los huérfanos. Pensemos en esto ¿eh? Es importante. FLASH Papá está cansado, mamá está cansada, se van a dormir... Y ellos se quedan huérfanos”.

El Papa invitó a recuperar el sentido de la gratuidad. Porque **si los hijos no perciben el amor desinteresado de sus padres, educadores y párrocos, se sentirán solos**.

“Esa gratuidad del papá o la mamá que saben perder el tiempo para jugar con los hijos. Necesitamos el sentido de la gratuidad en las familias, en las parroquias, en la sociedad”.

Como remedio, propuso recuperar el concepto de Iglesia abierta, acogedora y madre, que revitalizará la vida en las parroquias.

Porque la Iglesia, dijo Francisco **recordando unas palabras de Benedicto XVI**, no crece por proselitismo sino por atracción.

Rome Reports





CARTA DE NUESTRA PRESIDENTA NACIONAL

Queridas amigas:

Ha resucitado y va por delante de vosotros.

Las mujeres, y siempre las mujeres,... "Apostola apostolorum", reciben este mensaje para que lo transmitan a los discípulos. Gran seguridad tiene que darnos el saber que Él va por delante, que nos va marcando el camino y, sobre todo, que nos acompañará en él. Porque el mensaje que la noche de Pascua escuchamos en boca del Resucitado, nos lo dice a cada una de nosotras, en el hoy y ahora de nuestra existencia. Es una afirmación que nos tiene que animar a no desfallecer en nuestro empeño de ser adoradoras de noche y testigos de día porque, lo hemos oído, Él va delante de nosotras. Sólo tenemos que seguirle, dejar nuestros miedos y con los ojos fijos en el Resucitado seguir caminando.

*Pues ¿es mucho pedirnos que volváis los ojos para mirar a quien tanto os da?
Sta. Teresa C 26,4)*

ANFE pone a nuestra disposición momentos de encuentro que nos ayudan a caminar unidas, siguiendo la estela del Resucitado. El primero de ellos, será en la Diócesis de Sevilla, en las **Jornadas Nacionales de Formación**, que **tendrán lugar del 2 al 7 de agosto**, uniéndonos así a las Bodas de Oro de esa Diócesis.

Este año también tenemos otra celebración familiar, en este caso en la Diócesis de Barcelona, donde hace ya 75 años comenzaron con entusiasmo un grupo de mujeres en este camino de ANFE. Celebraremos allí los días 7 y 8 de noviembre el Pleno de Presidentas Diocesanas. Señalad en rojo ya estas fechas, y si las presidentas no podéis acudir, recordad que podéis estar representadas por algún miembro del Consejo Diocesano.

Me despido volviendo a recordar a Sta. Teresa de Jesús, de la que seguimos celebrando el V Centenario de su nacimiento, y con sus palabras nos diría:

¿Quién nos impide que permanezcamos con el Señor Resucitado, ya que lo tenemos tan cerca en el Sacramento donde está glorificado? (V 22, 6; cn 12),

Un fuerte abrazo

Presidenta Nacional

FORMACIÓN LITÚRGICA



Misa "por la nueva evangelización" (V)

La antífona de comunión

La antífona de comunión, que inspira la letra de un verdadero canto de comunión, está inspirada en el texto de Isaías que Jesús aplica a su Persona, señalando el inicio de la plenitud y de su misión profética:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para evangelizar, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención" (cf. Lc 4,18-19).

Jesús fue ungido por el Espíritu Santo en su bautismo, lleno de Espíritu Santo, para predicar, sanar y redimir, comunicándonos su Espíritu, después de la Pascua, a nosotros, miembros de su Cuerpo. Se inserta así, y lo supera, en la larga cadena de "ungidos" por el Señor del Antiguo Testamento cuando Dios les confería una misión. La unción de la naturaleza humana de Jesús está en función de la evangelización, "poderoso en obras y palabras" (Lc 24,19).

La evangelización que realiza Jesús es un anuncio gozoso y lleno de esperanza: proclama el año de gracia del Señor, el tiempo, que ahora ya ha llegado, de gracia, salvación, el verdadero jubileo

en el que Dios va a cancelar la deuda del pecado de Adán e inaugurar los tiempos nuevos. Jesús, ungido, va a proclamar el día de la redención: llega su "hora", la hora en la que va a redimir al hombre por su cruz y resurrección, como tantas veces dijera en el evangelio de san Juan (cf. 2,4; 4,23; 5,25; 7,30; 8,20; 12,23; 12,27; 13,1; 16,32; 17,1).

Es la hora de Dios, la del triunfo sobre el pecado, el diablo y la muerte.

De nuevo, una vez más, aparece la potencia y actuación del Espíritu Santo en la tarea evangelizadora. ¿No será que la nueva evangelización es más obra del Espíritu que de acciones humanas, reuniones, planificaciones y estrategias?

Al igual que el Espíritu ungió a Cristo, nosotros hemos participado de esa unción en la Iniciación cristiana, en la Confirmación, donde el santo Crisma transmitió la unción del Espíritu Santo. El evangelizador deberá dejar que esa unción le impregne por completo y le conduzca siempre; así será un "hombre espiritual", un portador del Espíritu Santo en su persona, en su predicación y en sus obras. Pero sin la frescura de esta unción, sin el buen olor de Cristo por el Espíritu, no puede darse esta nueva evangelización porque no habría evangelizadores "espirituales", sino propagandistas, o demagogos, o populistas...

Una buena noticia es el Evangelio; la unción del Espíritu permite que el evangelizador proclame entusiasmado el amor de Dios que salva y que ha inaugurado el tiempo de gracia y salva-

ción; y el Espíritu provocará la acogida de ese anuncio a aquellos que estaban aguardando, buscando, haciendo que en ellos renazca la esperanza y brote la alegría.

Proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención significa anunciar lo nuclear del Evangelio, su centro vital; evita la dispersión, huye de los aspectos menos relevantes y no permite que entre el lenguaje secularizado, tan pernicioso para la evangelización (el lenguaje del moralismo y de los

valores). Siendo fieles a la unción del Espíritu, la predicación tendrá la fuerza kerigmática que tenían los discursos apostólicos, el impacto vital del anuncio de la redención que Cristo ofrece. ¡Es un nuevo enfoque!, es devolver a la evangelización su frescura y la centralidad de Cristo. ¡Esto es lo propio de la nueva evangelización!

Javier Sánchez Martínez, pbro.

*Parroquia S. Juan y Todos los Santos
(Trinidad)*

NADA DE CONFESARSE DE FORMA MECÁNICA

“Ante todo, ¡Dios perdona siempre! No se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Pero Él no se cansa de perdonar. Cuando Pedro pregunta a Jesús: “¿Cuántas veces debo perdonar? ¿Siete veces?”. “No siete veces: setenta veces siete”. Es decir siempre. Así perdona Dios: siempre. Y si tú has vivido una vida de tantos pecados, de tantas cosas feas, pero al final, un poco arrepentido, pides perdón, ¡te perdona inmediatamente! Él perdona siempre”.

“No hay pecado que Él no perdone. Él perdona todo. ‘Pero, padre, yo no voy a confesarme porque hice tantas cosas feas, tan feas, tantas de esas que no tendré perdón...’ No. No es verdad. Perdona todo. Si tú vas arrepentido, perdona todo. Cuando... ¡eh!, tantas veces ¡no te deja hablar! Tú comienzas a pedir perdón y Él te hace sentir esa alegría del perdón antes de que tú hayas terminado de decir todo”.

*“Tantas veces las confesiones parecen una práctica, una formalidad: ‘Bla, bla, bla..., bla, bla, bla..., bla, bla ... Vas”. ¡Todo mecánico! ¡No! ¿Y el encuentro dónde está? El encuentro con el Señor que reconcilia, te abraza y hace fiesta. Éste es nuestro Dios, tan bueno. **También debemos enseñar: para que aprendan nuestros niños, nuestros muchachos a confesarse bien, porque ir a confesarse no es ir a la tintorería para que te quiten una mancha. ¡No! Es ir a encontrar al Padre, que reconcilia, que perdona y que hace fiesta”.***

Papa Francisco

PENTECOSTÉS

La manifestación del Espíritu Santo



lo que los Efesios a San Pablo: “ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo”.

En esto todos estamos de acuerdo, si escuchamos a Cristo que concluye su oración sacerdotal con aquella petición admirable **“Que el amor con que Tu nos has amado, esté en ellos y Yo en ellos”** No olvidemos que el amor del Padre al Hijo es Personal y es el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. Es normal que acudamos al Espíritu Santo. Lo anormal es que lo dejemos abandonado, aunque existen razones psicológicas muy poderosas para este desdichado olvido. Decía san Juan de la Cruz que **“La dolencia de amor, que no se cura, sino con la presencia y la figura”**.

Todos sabemos que el último día del tiempo Pascual es la fiesta de Pentecostés. También la Iglesia ha establecido que en él se celebre el día de los Laicos a la que asisten siempre en una solemne Vigilia una buena representación de todas las asociaciones y movimientos de la Diócesis.

Pero me gustaría exponer algunas ideas sobre el Espíritu Santo, cosa difícil hablar de este gran misterio.

En nuestro alrededor todo parece misterio; el coche, el avión, los ordenadores... etc. La técnica nos absorbe y casi nos hechiza. ¿Y el espíritu donde está? ¿Qué efectos contabilizables puede producir un espíritu invisible? De aquí que el Espíritu Santo siga siendo en nuestro tiempo el “gran desconocido”. Incluso muchos cristianos podrían decir

De ahí que nuestra devoción a Jesucristo, propiciado por su presencia, nos resulte mucho más fácil. Al Espíritu Santo lo hemos concretado en una paloma y es difícil tener devoción efectivamente a una paloma. Y esto no es así: Nadie es capaz de dibujar el alma. También es imposible hacer un monumento al aire. **El Espíritu lo solemos expresar por sus efectos**. Hacemos un monumento al aire y doblamos los árboles, fingimos un tifón levantamos las olas en una marea grandiosa. Eso tampoco es el aire. Son sus efectos.

Procuremos leer en (Hch,2,1 4) lo que sucedió el día de Pentecostés. Notemos el detalle: **“Estaban reunidos”**. Eran los apóstoles, algunos discípulos, y al frente de ellos María, en total 120 personas ¿Que hacían? **Oraban y es-peraban**. Dios escucha mejor la ora-

ción de los que se reúnen en el Señor. Hubo signos extraordinarios: el viento, las lenguas de fuego, los idiomas que hablaban..., etc., en el viento se ve simbolizada la fuerza con que empuja el Espíritu a quien lo recibe convirtiendo su debilidad humana en fortaleza divina. **En las lenguas de fuego**, se simboliza la acción del Espíritu semejante a la del fuego: ilumina el entendimiento para que penetremos más profundamente y con más claridad las enseñanzas de Jesús; quema y destruye en nosotros lo que hay de malo transformándonos más conformes al querer de Dios.

La presencia del Espíritu se puede detectar también en el Mundo no cristiano por paradójico que parezca. Allí donde una persona pone buena voluntad y se esfuerza por fomentar el amor, la com-

prensión, la justicia, allí está el Espíritu que mueve ocultamente los corazones. Todo lo bueno que hay en el mundo procede del Espíritu de Dios.

Sería muy largo enumerar la diversidad de dones o carismas, pero sabemos que de esta multiforme variedad de dones, resplandece el rostro de la Iglesia. Entre ellos se encuentra nuestra amadísima **Adoración Nocturna** a la que pertenecemos.

Termino exhortando nuestro amor y devoción al Espíritu Santo, y rogando en nuestra oración, por este mundo tan secularizado, con una parte de la Secuencia que se reza en la Misa de esta fiesta: **“Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo”...**

Mª del Rosario



Estaba yo en la iglesia: **“¿Vives tú realmente para Mí? ¿Estoy Yo realmente en el principio y en el fin de todos tus pensamientos? ¿O haces algunas reservas de interés personal?**

¡Hija! ¿Qué interés más grande podrías tú tener que el de vivir toda para Mí? Dámelo todo y lo encontrarás todo y aún más. Yo no guardé nunca nada para Mí mismo y la esposa debe imitar a su Esposo uniendo su pobre amor al riquísimo Amor de Él. Envuélvete en Mí y aprieta en toda ocasión los lazos que nos unen. Yo nunca te dejo, pero... ¿y tú? ¿Estás tan cerca como es posible de tu único Amigo?

El y yo



**Quince minutos en
compañía de María
ante Jesús
Sacramentado**

¿Me ves, hija mía?, yo soy tu Madre, aquí estoy, cerca de mí Jesús para servirte de introductora y abogada. Ven, no temas, pobrecita hija mía, no te asuste la divinidad de mi Jesús; pues aquí estoy yo que no tengo otro carácter que el de Madre: dime a mí tus necesidades, tus esperanzas y deseos, yo seré tu intérprete.

1. ¿Qué te hace falta? Dímelo con confianza, ¿Te aterran tus pecados? Tienes razón, pues son en realidad mucho más horribles de lo que tú piensas; pero aún éste que es más fundado motivo que tienes para temer, deja de serlo desde que mi Hijo ha pagado tu deuda cargando con la responsabilidad de tus culpas.

Acércate a Él, no temas, yo misma te conduciré: toca con tus manos esas heridas..., recibe sobre tu cabeza esa sangre que purifica y limpia... ¿No sien-

tes ya mayor consuelo? ¿No es verdad que al contacto del cuerpo virginal de mi Jesús tus afectos se purifican... tu corazón se inflama?

2. ¿No sientes bastante dolor por las ofensas causadas a mi Hijo? Ven, acércate más, y considéralo mejor. ¿Ves esa frente sacrosanta lacerada por las espinas? Ve allí el fruto de tus malos pensamientos que mi Jesús quiso purgar por ti. ¿Ves esos ojos que hacen la alegría de los ángeles, nublados y empañados por la muerte? Así purga mi Jesús tus miradas ávi-

das y sensuales. Esos labios sedientos y lívidos son la expiación de tus pecados de gula y de tus palabras pecaminosas: esas llagas que cubren todo su cuerpo están denunciando un culpable, y ese pobrecito eres tú. ¿La vista de mi Jesús no te conmueve? ¿No produce en tu alma el arrepentimiento?

3. ¿Algún mal hábito o pasión te retiene? Precisamente por esto debes venir aquí frecuentemente y aprovecharte de mi meditación. ¿Qué es lo que te seduce, alma débil? ¿El placer?

Acércate a la llaga del costado de Jesús, no temas; yo, su Madre, te autorizo: acerca tus labios, aspira ese néctar celestial que de allí brota. Con él se alimentaron esas almas escogidas que, embriagadas con los deleites del cielo, despreciaron altamente los de los sentidos. Acércate otra vez, escucha los la-

tidos de ese Corazón, ¿sabes por qué late tan precipitado?

Pues es a impulso del amor. Es que se complace porque tú te le acercas, y deseando salvarte te ve ya en camino, puesto que te aproximas a esa fuente de vida. No te separes. Un momento más... ¿No sientes más vigor? ¿Y cómo no habías de sentirlo si Él mismo ha dicho: *Venid a mí todos los que trabajáis y estáis cargados, que yo os aliviaré?*

4. ¿Te aqueja tu inconstancia y tibieza?

Bien haces de deplorarla en nuestra presencia, pues, en efecto, te ha hecho muy desgraciada y te ha privado de los favores de mi Jesús. ¡Cuán distinta te hallarás si hubieses sido fiel a lo que me prometiste en tal ocasión!... Pero ánimo, aún es tiempo, puesto que aquí estás bajo mi protección en presencia de esa hoguera encendida capaz de abrasar al mundo entero... Anímate un poco más... penetra por la herida del costado hasta el tabernáculo de su Corazón... Allí todo es fuego... fuego ardiente... fuego consumidor... Mora allí... Allí moró Teresa de Jesús, Ignacio, Luis Gonzaga. Esa es la escuela del amor... Allí no hay tibieza ni inconstancia posible... ¡Te parece difícil permanecer allí mucho tiempo! No lo es tanto: mi Jesús retiene a todos los que se le acercan con humildad y buena voluntad. Ve tú así: dile una y otra vez: Dentro de tu Corazón escóndeme. No permitas que yo me separe de ti.

5. ¿Qué virtud te hace más falta? La pureza, ¿no es verdad? Quisieras sa-

lir siempre victoriosa en esas luchas que se levantan en tu corazón y que te arrastran al mal. Te da envidia ver mi trono rodeado de lirios y azucenas, y tú... ¡ay!, tan manchada. Te causa rubor y confusión la antítesis de la pureza de tu Madre y la fealdad de tus manchas. ¿Y no has oído que yo poseo el secreto de ese vino celestial que engendra vírgenes, y que doy a los que se esfuerzan en complacerme? Pues bien: ¿sabes lo que quiero yo de ti? Huye de aquellos amigos que tú sabes, y cuya conversación no es compatible con mi amor... ¿Los preferirás a mí? Quitá esa

oportunidad de pecado y aprende de tus caídas anteriores a no fiarte de ti... Mi amor será bastante para decirte a ese sacrificio. ¿Crees que no? ¡Ay!, hija ingrata, ¡y qué poquito amas a tu Madre! Vaya, un esfuerzo más, yo te ayudaré, y tu alma será libre de

la cadena del pecado y figurarás en la guardia de honor de mi Hijo, de quien se ha dicho que se apacienta entre los lirios.

6. ¿Quieres pedir a mi Jesús por otros?

Hazlo por tus padres, por tus hermanos, amigos... ¿Qué quieres que mi Jesús haga por ellos? Díselo con confianza, aquí estoy yo apoyando tu petición. Los quisieras ver mejores, ¿verdad? ¿Más solícitos por su salvación? ¿Deseas también para ellos gracias temporales, bienestar, salud? Enhorabuena; mi Jesús te oye y está dispuesto a otorgar lo que pides, si así conviene a tus recomendados... Pide también por los pobrecitos pecadores, ¡los compadezco tanto!... No hay quien se acuerde de ellos. Pide por los

Pide también por los pobrecitos pecadores, ¡los compadezco tanto!... No hay quien se acuerde de ellos. Pide por los desgraciados que no pertenecen a la Iglesia, por los que la blasfeman y calumnian... ¡Ah son tantos!...

desgraciados que no pertenecen a la Iglesia, por los que la blasfeman y calumnian... ¡Ah son tantos!... Pide por el triunfo de la causa de mi Hijo, que es la tuya... Por el soberano Pontífice tu padre. Para que tu oración sea más eficaz, únela con las de todos los justos; ofrece al triunfo de la causa de Dios tu vida, tus oraciones y sufrimientos. No olvides a las pobres almas del Purgatorio.

7. Ya te vas a retirar. Bien, ve a cumplir tus deberes en nombre de mi Hijo y el mío. Él y yo te bendecimos, recibe humildemente nuestra bendi-

ción. En medio de tus tareas no nos olvides, dinos una palabra. Las que dirijas a mi Hijo yo se las presentaré. Sean éstas cortas, frecuentes y fervorosas. Cuando te desocupes vuelve aquí, que te esperamos y te tenemos preparadas nuevas gracias. Ahora experimentarás qué dulce es vivir a nuestro lado... Sobre todo no te separes de nosotros por el pecado, y si desgraciadamente caes, ven pronto, lava tu mancha en el Sacramento, y si lo pides con humildad, cuenta con mi perdón y el de mi Hijo.

Devocionario "Piedad Cristiana"



Decía San Josemaría: Nuestra vida de apóstoles vale lo que valga nuestra oración.

La oración siempre da sus frutos, es capaz de sostener toda una vida. De ella sacaremos la fortaleza para afrontar las dificultades con el garbo de los hijos de Dios. Y para la perseverancia —la constancia en el trato con nuestros amigos— que requiere todo apostolado. Por eso nuestra amistad con Cristo ha de ser día a día más honda y sincera. Para esto debemos empeñarnos seriamente en evitar todo pecado deliberado, guardar el corazón para Dios, procurar rechazar los pensamientos inútiles, que frecuentemente dan lugar a faltas y pecados, rectificar muchas veces la intención, dirigiendo al Señor nuestro ser y nuestras obras... Hemos de luchar contra el desaliento —si llegara alguna vez— que puede producirse al pensar que no mejoramos en la oración personal, pues entonces es fácil que el demonio insinúe la tentación de abandonarla. No debemos dejarla jamás, aunque estemos cansados y no podamos centrar del todo la atención, aunque no tengamos ningún afecto, aunque —sin desearlo— lleguen muchas distracciones. La oración es el soporte de nuestra vida y la condición de todo apostolado. (Hablar con Dios)



tantos

Programa para el Sostenimiento
Económico de la Iglesia

Así suena el eslogan con el que se presenta el programa de sostenimiento económico de la Iglesia. ¿De qué se trata? Sencillamente de recordar que basta con marcar una “x” para colaborar con la inmensa tarea de servicio social que está llevando a cabo la Iglesia Católica en España.

Como se sabe, al hacer la Declaración de la Renta, los españoles pueden declarar su voluntad en este terreno. Basta marcar una “x” para orientar hacia la Iglesia católica el 0,7 de los impuestos con que cada uno contribuye a las necesidades de su comunidad. Hay quien piensa que esa es una opción de los católicos. Y no le falta razón. Deberían los católicos ser muy conscientes de que son ellos los llamados a sostener los miles de proyectos sociales que la Iglesia pone en marcha.

Pero está ocurriendo algo que llama la atención. En un país que se declara abiertamente laico –y hasta laicista– son también numerosos los no creyentes que marcan la “x” a favor de la Iglesia. Saben bien que en un momento de crisis económica, muchos millones de personas están siendo atendidas por las organizaciones de la Iglesia Católica. Y piensan que nadie hace tanto por tantos, con tan pocos medios estructurales y burocráticos.

Por lo que se puede observar, está ocurriendo algo todavía más sorprendente. En este tiempo los ataques y acusaciones a la Iglesia Católica se han hecho habituales y rutinarios. No se trata aquí

de negar la realidad de los pecados de los católicos y sus ministros. Tampoco se trata de despararrar la suciedad, como si eso sirviera de excusa. No. Sabemos que hace falta claridad, arrepentimiento y justicia. Pero se tiene la impresión de que los que marcan

la “x” a favor de la Iglesia, no ignoran el mal, pero reconocen el inmenso bien que hace a la sociedad, especialmente a los más olvidados y marginados.

Marcar la “x” es como un gesto de confianza y una sincera señal de esperanza. La Iglesia, santa y siempre necesitada de conversión, es una de las pocas voces que hoy se elevan en el mundo a favor de la dignidad del ser humano. Y una de las manos que se tienden para ayudarle a levantarse.

De todas formas, no se debe imaginar a la Iglesia como una simple organización no gubernamental de beneficencia. La Iglesia ha sido enviada por Jesucristo a anunciar un Evangelio, es decir, una Buena Noticia. Esa vocación conlleva la predicación de una Palabra de vida, pero también la atención a las vidas que han de acoger la Palabra.

La Iglesia ha recibido gratis un don que ha de comunicar gratis. Pero la salvación que anuncia es una salvación integral. El ser humano tiene hambre de Dios, y tiene también hambre de pan. Y la Iglesia sabe que muchos acuden a ella tratando de saciarse. No sólo de pan vive el hombre, pero también de pan.

A veces un solo gesto evidencia un compromiso. Marcar una “x” significa interesarse “por tantos que necesitan tanto”. Y confiar de forma eficaz en quien hace algo bueno por ellos.

José-Román Flecha Andrés, Pbro.

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA CAMPIÑA EN LUCENA



El Señor ha hecho en mí maravillas, Gloria al Señor”. En las noches de vigilia me encanta entonar el “Magnificat” y hacer mías las palabras de María, agradeciéndole al Señor desde el fondo de mi alma todas las maravillas que ha hecho en mí a lo largo de mi vida.

Pienso que, como asociación con todo nuestro entusiasmo las podemos hacer nuestras todas las adoradoras, si María llevaba a Jesús en su seno cuando fue a visitar a su prima Isabel, nosotras lo llevamos en nuestro corazón al salir de las Vigilias de Adoración para darlo a conocer a los demás Hermanos.

Hay momentos y días inolvidables en el que cantar el Magnificat cobra un significado especial, como fue el día 21 de marzo en el que tuvimos la dicha de tener en nuestra ciudad el Retiro-Convivencia de la Campiña de ANFE que, a Dios gracias, resultó maravilloso.

A las 10 de la mañana, nuestra tesorera María Dolores Osuna, en el marco incomparable del claustro del convento Madre de Dios Franciscanos, iba atendiendo a las adoradoras que llegaban de las distintas secciones, 202 adora-

doras: Córdoba, Almedínilla, Benameji, Cabra, Jauja, La Rambla, Pedro Abad, Villa del Río, Fernán Núñez, Luque, Zuheros, Rute, La Carlota, Priego y Lucena. Las presidentas iban pasando a la Sala de Guardia en donde la de Lucena, Araceli García Saravia, las atendía.

Después en la Iglesia tuvimos el saludo de ella y de nuestra presidenta diocesana, Loli Gómez. A las 10'45, presidido por nuestro Consiliario Diocesano, Don Tomás Pajuelo Romero, tuvimos el rezo de la Hora Intermedia. A continuación nos dirigió unas hermosas palabras en la meditación con las que, nos aconsejaba cómo debíamos prepararnos para conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Redentor.

Tras un descanso, tuvimos la Eucaristía, presidida también por Don Tomás, que concelebró con el Consiliario de la Sección de Cabra Don Rafael Castro Flores, que nos dijo, celebraríamos la correspondiente al sábado aunque ya hubiera pasado el mediodía; así que la homilía la hizo del Evangelio de San Juan, en el que narra que hasta los guardias al escuchar al Maestro, decían

“¡Nadie ha hablado antes como Él, acarreándose el enfado de los fariseos. La música del órgano, que interpretó Don David Ruiz Sosa, Consiliario de Rute, y los cantos, nos ayudaron a elevar el espíritu, recordando las palabras de San Agustín “El que canta, dos veces reza”.

Tras el alimento espiritual, nos aguardaba el corporal, en la comida de hermandad que tuvimos en el patio del Hotel Santo Domingo, lleno de mesas, de 12 personas cada una, admirando su estructura de claustro que tiene, ya que antaño fue convento de Mínimos. Loli, nos explicó el detalle que tuvo la sección de Lucena, al haber abonado un suplemento al precio del menú que era 15 euros cada una, cobrando sólo 12, y que resultó extraordinario en calidad y atención.

Al terminar, allí mismo, en una pantalla que con paciencia lograron colocar Loli y Miguel, el gerente del hotel, nuestra presidenta diocesana, con unas diapositivas, nos dio una clase práctica de lo

que deben ser nuestras vigiliias, que todas aplaudimos.

De nuevo, en la Iglesia de los Franciscanos, que lucía hermosa e iluminada, el Padre Joaquín Pacheco, Consiliario de la Sección de Lucena, expuso el Santísimo. Ante Él, rezamos el rosario, las letanías de Desagravio al Santísimo Sacramento, rezo de Vísperas y un ratiño de oración personal, terminando con la bendición, dándole gracias al Señor por tan feliz día, con la emoción para las lucentinas de, al final, cantar el Himno de Nuestra Patrona María Santísima de Araceli, que figuraba preciosa en el librito que con el orden del día y todas las oraciones, nos entregaron a todas.

Eran cerca de las 18'00 cuando nos despedimos de las hermanas adoradoras, que se iban llenas de Dios y alegría.

*Elisa González Palma de Huertas,
Adoradora lucentina.*



Un síntoma o señal de alarma. Sucede frecuentemente que cuando la persona se dedica a hacer una buena obra no por tener contento a Dios únicamente, sino sobre todo por satisfacer sus gustos e inclinaciones, cuando Dios le impide el progreso de su obra con alguna enfermedad, accidente o falta económica, por la oposición de superiores o vecinos, se enoja, se irrita, se inquieta, empieza a murmurar, a quejarse y hasta dice que Nuestro Señor debería mostrarse, más compasivo y generoso con su obra. Y de aquí se deduce que lo que le movía no era solamente agradar al Creador, sino satisfacer sus propios gustos. Pues si fuera sólo por Dios dejaría tranquilamente que Él cuando mejor le parezca lleve a feliz término su obra si es para su mayor gloria, y si no lo es, que la deje desaparecer, porque entonces no merece seguir existiendo.

El Combate Espiritual



LA ASCENSION DEL SEÑOR

La liturgia pone ante nuestros ojos, una vez más, el último de los misterios de la vida de Jesucristo entre los hombres: Su Ascensión a los cielos. Desde el Nacimiento en Belén, han ocurrido muchas cosas: lo hemos encontrado en la cuna, adorado por pastores y por reyes; lo hemos contemplado en los largos años de trabajo silencioso, en Nazaret; lo hemos acompañado a través de las tierras de Palestina, predicando a los hombres el Reino de Dios y haciendo el bien a todos. Y más tarde, en los días de su Pasión, hemos sufrido al presenciar cómo lo acusaban, con qué saña lo maltrataban, con cuánto odio lo crucificaban.

Al dolor, siguió la alegría luminosa de la Resurrección. ¡Qué fundamento más claro y más firme para nuestra fe! Ya no deberíamos dudar. Pero quizá, como los Apóstoles, somos todavía débiles y, en este día de la Ascensión, preguntamos a Cristo: *¿Es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?*; ¿es ahora cuando desaparecerán, definiti-

vamente, todas nuestras perplejidades, y todas nuestras miserias?

El Señor nos responde subiendo a los cielos. También como los Apóstoles, permanecemos entre admirados y tristes al ver que nos deja. No es fácil, en realidad, acostumbrarse a la ausencia física de Jesús. Me

conmueve recordar que, en un alarde de amor, se ha ido y se ha quedado; se ha ido al Cielo y se nos entrega como alimento en la Hostia Santa. Echamos de menos, sin embargo, su palabra humana, su forma de actuar, de mirar, de sonreír, de hacer el bien. Querríamos volver a mirarle de cerca, cuando se sienta al lado del pozo cansado por el duro camino, cuando llora por Lázaro, cuando ora largamente, cuando se compadece de la muchedumbre.

Siempre me ha parecido lógico y me ha llenado de alegría que la Santísima Humanidad de Jesucristo suba a la gloria del Padre, pero pienso también que esta tristeza, peculiar del día de la Ascensión, es una muestra del amor que sentimos por Jesús, Señor Nuestro. El, siendo perfecto Dios, se hizo hombre, perfecto hombre, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Y se separa de nosotros, para ir al Cielo. ¿Cómo no echarlo en falta?

Es Cristo que pasa



En el siglo XIX sucedió un hecho bien lastimoso: El emperador Napoleón, llevado por la ambición y el orgullo, se atrevió a encarcelar al Sumo Pontífice, el Papa Pío VII. Varios años llevaba en prisión el Vicario de Cristo y no se veían esperanzas de obtener la libertad, pues el emperador era el más poderoso gobernante de ese entonces. Hasta los reyes temblaban en su presencia, y su ejército era siempre el vencedor en las batallas.

El Sumo Pontífice hizo entonces una promesa: **“Oh Madre de Dios, si me libras de esta indigna prisión, te honraré decretándote una nueva fiesta en la Iglesia Católica”**. Y muy pronto vino lo inesperado. Napoleón que había dicho:

“Las excomuniones del Papa no son capaces de quitar el fusil de la mano de mis soldados”, vio con desilusión que,

en los fríos campos de Rusia, a donde había ido a batallar, el frío helaba las manos de sus soldados, y el fusil se les iba cayendo; y él que había ido deslumbrante, con su famoso ejército, volvió humillado con unos pocos y maltrechos hombres. Y al volver se encontró con que sus adversarios habían preparado un fuerte ejército, el cual lo atacó y le proporcionó total derrota. Fue luego expulsado de su país y el que antes se atrevió a aprisionar al Papa, se vio obligado a acabar en triste prisión el resto de su vida.

El Papa pudo entonces volver a su sede pontificia y el 24 de mayo de 1814 regresó triunfante a la ciudad de Roma.

En memoria de este noble favor de la Virgen María, Pío VII decretó que en adelante **cada 24 de mayo se celebra en Roma la fiesta de María Auxiliadora** en acción de gracias a la Madre de Dios.

San Juan Bosco, nació en 1815, un año después de que Pío VII instituya la fiesta del 24 de mayo, y no muy lejos del lugar de su nacimiento.

Será exactamente en 1862, en plena madurez de Don Bosco, cuando éste hace la opción mariana definitiva: **Auxiliadora**.

“La Virgen quiere que la honremos con el título de Auxiliadora: los tiempos que corren son tan aciagos que tenemos necesidad de que la Virgen nos ayude a conservar y a defender la fe cristiana”.

Salesianos Stma. Trinidad

¿Flaqueas? ¿Resbalas? ¿Lloras? ¡He ahí a tu **MADRE!** ¿Quieres salvar al mundo? ¡No lo conseguirás sin la **VIRGEN!** Llámala a todas horas. Amala con frenesí. Pídele en todas tus cuitas. Encárgale tus cosas. **¡Es Madre! ¡Es tú Madre!** Nunca falla. El sábado que es su día, practiquemos en honor de Nuestra Señora la: **FELICITACION SABATINA A LA VIRGEN INMACULADA**

¡Virgen y Madre Inmaculada! Míranos con ojos propicios. ¡Señora! a nosotros, amadísimos hijos tuyos, nos falta fe, humildad, caridad, piedad, amor a la Eucaristía, amor a la Iglesia, amor a nuestra propia dignidad de auténticos católicos, espíritu de sacrificio, espíritu de abnegación. Díselo a tu Hijo. Interpón tu intervención valiosa y se obrará el milagro de nuestra santificación.

Danos piedad verdadera, amor intenso a Jesucristo Sacramentado y a la Santa Iglesia, al Papa, a nuestro Obispo, a nuestra Parroquia; haz que nuestras Comuniones sean fervorosas; nuestras visitas a la Eucaristía frecuentes; la práctica del bien constante; haznos amantísimos de Jesucristo y de ti, nuestra excelsa Madre Inmaculada. Te lo pedimos por la dignidad única y augusta de ser la Madre de Dios.

Dios te salve, María...

¡Virgen y Madre Inmaculada! Somos tus hijos, pero sentimos la fascinación de los sentidos y la debilidad de nuestras fuerzas. Danos castidad de vida y pureza de costumbres. Con tu mano maternal apártanos siempre de aquellos lugares y reuniones que Tú no honrarías con tu presencia santa. Infúndenos limpieza de pensamientos y de sentimientos, y haz que nuestras acciones sean las propias de un hijo predilecto de la Virgen. Que seamos verdaderos hermanos unos de otros y nos queramos. Te lo pedimos por

tu Concepción Inmaculada y por tu pureza sin mancha.

Dios te salve, María...

¡Virgen y Madre Inmaculada! Hay quienes en nuestras parroquias desconocen a Jesús Sacramentado y te desconocen a ti. Faltan apóstoles que les hablen de la verdad; y que les hagan sentir y vivir la vida cristiana, única vida que ennoblece y dignifica. Nos ofrecemos a ti para que formes en nosotros un corazón nuevo, y lo llenes de fervores y deseos encendidos de trabajar por la salvación de tantos cristianos ingratos, indiferentes y descreídos. Que en nuestros pueblos y en nuestras Secciones de ANFE, Señora, haya apóstoles de la Eucaristía. Que los dirigentes sean trabajadores abnegados, verdaderos apóstoles de la Eucaristía para llevar muchas almas a nuestro Señor Jesucristo y salvar a nuestro pueblo. Te lo pedimos por los dolores que padeciste por nosotros junto a la Cruz del Redentor.

Dios te salve, María...

CONSAGRACION

¡Oh Señora y Madre mía! Yo me ofrezco del todo a Ti, y, en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén.



ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO PASCUAL**
TIEMPO ORDINARIO (a partir del día 25)
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1	4ª semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 y 263 ss. (*151 y *231 ss.)
Del 2 al 8	5ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 y 263 ss. (*29 y 231 ss.)
Del 9 al 15	6ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Del 16 al 22	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y *231 ss.)
Del 23 y 24	PENTECOSTES		Manual pág. 291
Del 25 al 29	8ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 30 al 31	9ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)

(Recordad que los números entre paréntesis pertenecen al Manual nuevo).



Para la Vigilia y Solemnidad de Pentecostés, no se envía más que a la página del Manual nuevo. Hay tres Vigilias solemnes en la liturgia: Navidad, Corpus y Pentecostés. Pentecostés faltaba en nuestro Manual, y se acordó ponerla en el nuevo. Quienes no lo tengan pueden seguir, como hasta ahora, haciendo la Vigilia de la 7ª semana de Pascua o buscando la propia del día en la Liturgia de las Horas o en el Manual nuevo.

**Te pedimos, Señor, que nos hagas capaces de anunciar
la victoria de Cristo resucitado**



Para la oración litúrgica



1ª Lectura: De la carta del apóstol Santiago, 2 (5a-26)

Queridos hermanos, escuchad: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino, que prometió a los que le aman?

¿Cumplís la ley soberana que enuncia la Escritura: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*? Perfectamente. Pero si mostráis favoritismo, cometéis un pecado y la Escritura prueba vuestro delito. Pues quien observe la Ley entera, si falta en una sola cosa, se hace reo de todo. Porque Aquel que dijo: No adulterarás, dijo también: No matarás: y si no adulteras, pero matas, te has hecho transgresor de la Ley.

Hablad y actuad como quienes van a ser juzgados por una ley de libertad, porque el juicio será sin misericordia para el que no practicó la misericordia. La misericordia se ríe del juicio. ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe le podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos de alimento diario, y que uno de vosotros le dice: “Dios os ampare: abrigaos y llenaos el estómago”, y no les da lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta. Alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras. Enséñame tu fe sin obras y yo, por las obras, te probaré mi fe”.

Tú crees que hay un solo Dios; muy bien, pero eso lo creen también los demonios y los hace temblar. ¿Quieres enterarte, tonto, de que la fe sin obras es inútil? ¿No aceptó Dios a Abrahán nuestro padre por sus obras, por ofrecer a su hijo Isaac en el altar? Ya ves que la fe actuaba en sus obras, y que por las obras la fe llegó a su madurez. Así se cumplió lo que dice aquel pasaje de la Escritura: “Abrahán creyó a Dios y se le contó en su haber.” Y en otro pasaje se le llama “amigo de Dios”. Veis que Dios acepta al hombre cuando tiene obras, no cuando tiene sólo fe. Igualmente, también Rahab la prostituta ¿no se justificó por las obras, al recibir a los mensajeros y hacerlos salir por otro camino? Por lo tanto, lo mismo que un cuerpo que no respira es un cadáver, también la fe sin obras es un cadáver.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Hablad y actuad con verdad, con fe y misericordia. Ayudad al hermano en lo que necesite.

Salmista.- ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? Dios acepta al hombre con fe pero acompañado de obras.

Todos.- Un cristiano con fe y sin obras es un cadáver.



2ª Lectura: De la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del papa Francisco, nn. 178-179.

Confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano implica descubrir que *con ello le confiere una dignidad infinita*. Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios. Confesar que Jesús dio su sangre por nosotros nos impide conservar alguna duda acerca del amor sin límites que ennoblece a todo ser humano. Su redención tiene un sentido social porque *Dios, en Cristo, no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los hombres*. Confesar que el Espíritu Santo actúa en todos implica reconocer que Él procura penetrar toda situación humana y todos los vínculos sociales: *El Espíritu Santo posee una inventiva infinita, propia de una mente divina, que provee a desatar los nudos de los sucesos humanos, incluso los más complejos e impenetrables*.

La evangelización procura cooperar también con esa acción liberadora del

Espíritu. El misterio mismo de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos. Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora. La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás.

Esta inseparable conexión entre la recepción del anuncio salvífico y un efectivo amor fraterno está expresada en algunos textos de las Escrituras que conviene considerar y meditar detenidamente para extraer de ellos todas sus consecuencias. Es un mensaje al cual frecuentemente nos acostumbramos, lo repetimos casi mecánicamente, pero

no nos aseguramos de que tenga una real incidencia en nuestras vidas y en nuestras comunidades. ¡Qué peligroso y qué dañino es este acostumbramiento que nos lleva a perder el asombro, la cautivación, el entusiasmo por vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia! La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40). Lo que hagamos con los demás tiene una dimensión trascendente: «Con la medida con que midáis, se os medirá» (Mt 7,2); y responde a la misericordia divina con nosotros: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis

perdonados; dad y se os dará (...) Con la medida con que midáis, se os medirá» (Lc 6,36-38). Lo que expresan estos textos es la absoluta prioridad de la «salida de sí hacia el hermano» como uno de los dos mandamientos principales que fundan toda norma moral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual en respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios. Por eso mismo «el servicio de la caridad es también una dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y expresión irrenunciable de su propia esencia». Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve.»

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Al asumir el Hijo de Dios nuestra carne humana, hemos sido elevados al corazón mismo de Dios y, por lo tanto, todos somos hermanos.

Salmista.- El mensaje que las Escrituras nos transmite debemos meditarlo, para extraer de ellos todas sus consecuencias. ¡Qué peligroso es acostumbrarnos a oírlo y no hacer nada!.

Todos.- Recordemos que lo que hagamos con nuestro prójimo lo hacemos con Cristo. Con la medida con que midamos a los demás nos medirán a nosotros; y tal como juzguemos nos juzgará Dios a nosotros.





Hemos de sumergirnos del todo en la amistad, lo mismo que en Dios, para volver a emprender el camino con una fuerza y potencia nuevas, hacia los hombres, hacia el mundo de ahora: 'no permitas que se pierda nada del amor'. Tenemos la necesidad o, mejor, la exigencia clamorosa de expresar la amistad. Toda vida nace de la liberación en profundidad de nuestras fuerzas afectivas; tratar de vivificarlas, de hacerlas más profundas, de alimentarlas, es prepararse al encuentro definitivo con Dios" (J.M. Rambla).

"Vosotros sois mis amigos" experimentamos estos días de Pascua, llenos de paz y alegría. "Es el Señor" oímos y experimentamos en nuestras vidas. ¡Ha resucitado al tercer día! Y nos sentimos

amigos fuertes de Dios, como pedía Teresa de Jesús. Somos testigos de la Pascua.

Por eso especialmente en este tiempo nuestros ojos se dirigen a Aquel que, vencedor sobre la muerte, está sentado a la diestra de Dios Padre. Sus palabras, acciones, su propia vida adquieren desde la resurrección en la carne un significado profundo. "El Reino que se anticipa y crece entre nosotros lo toca todo y nos recuerda aquel principio de discernimiento que Pablo VI proponía con relación al verdadero desarrollo: «Todos los hombres y todo el hombre»" (EG, 181)

Este mes, al hilo de las enseñanzas del Papa Francisco, ponemos nuestra

mirada en Lázaro (Jn 11, 32-46). Escucharemos lo que Jesús hace en él, y lo que nos invita a hacer a nosotras. Jesús va a abrazar la pérdida de Lázaro hasta el fondo; y cuando el dolor y la pérdida se abrazan, dejan de ser nuestros enemigos. *“Profundamente emocionado, se acercó más al sepulcro”* (v. 38) que un día acogería también su cuerpo. Recorrió así el camino que después recorrerían las mujeres tras su muerte.

“Marta, la hermana del difunto, le dice: ‘Señor, tiene que oler muy mal, porque ya hace cuatro días que fue enterrado’. Jesús le contestó: ‘¿No te he dicho que si tienes fe verás la gloria de Dios?’ (vv. 39-40). Para ver la gloria de Dios hay que ir a los lugares que “huelen mal”, que espantan, y no salir corriendo. Hay que atreverse, poco a poco, a bajar en nosotras allí donde el olor no nos deja pasar, y esperar el aroma inesperado que desde el amor invadirá toda la casa (=toda nuestra vida).

Los lugares que huelen mal atraen a Jesús. Porque el leproso al que quiso tocar expresamente también olía muy mal, y olía mal el hijo que regresaba a la casa del padre de estar junto a los cerdos. La gloria de Dios pasa por esos malos olores; y necesitamos ir allí para poder verla. Lázaro representa nuestro mundo herido de muerte, enfermo. Representa esa humanidad ante la que Jesús nos conduce para tender nuestras manos. Las personas tienen muchas zonas de su vida necrosadas, atrapadas en los sepulcros, y Jesús nos envía a liberar, a desatar vendas... a poner en pie.

“Una auténtica fe –que nunca es cómoda e individualista– siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra.” (EG, 183).

Es una realidad que no puede pasar desapercibida en nuestras vidas: *“Puede ser adoradora toda persona mayor de edad que, conociendo suficientemente la línea de espiritualidad de la ANFE y el compromiso formal en que esta espiritualidad se concreta, quiere comprometerse a seguirla”* (Estatutos de ANFE, Artículo nº 2). Adorar nos lleva a proclamar, al anuncio explícito con nuestra vida de Aquel que nos ha llamado amigos. Nuestra pertenencia a ANFE nos convierte en apóstoles.

“Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo” (v. 11). Las fuentes de la alegría, las fuentes de la confianza, del agradecimiento en el mundo y en nosotras...; esas fuentes no están muertas, están dormidas; y nos toca despertarlas con la voz, con los gestos, con las miradas.

Ante Lázaro, Jesús llora. Es como si algo se rompiera en él. Contemplamos a Jesús profundamente humano y vulnerable. *“Lázaro no tiene más mérito que el de ser alguien amado por Jesús. Es un personaje sin palabra propia. Son sus hermanas las que le prestan su palabra, las que se quejan por él ante Jesús y las que le lloran. Son las mujeres las que se hacen cargo de este símbolo de humanidad frágil y necesitada, pobre, ante Jesús”* (M. Navarro). ANFE representa a esas mujeres que hoy ponen ante Dios rostro y voz de

aquellos que, lejos de la Vida, buscan sin saberlo *corrientes de agua viva*.

El primer paso es remover la piedra. Quien yace tras la piedra está cerrado a cualquier tipo de relación. Cuando la piedra es removida, Jesús ora y dice: *“¡Lázaro, sal fuera!”* (v. 34). Él llama a su amigo, y sus palabras de amistad y amor van dentro de la cueva a levantarlo, lo despiertan y le instan a salir del sepulcro andando. Las palabras de amistad de Jesús nos alcanzan incluso en lo necrosado de nosotras. Dicen que *“el gran dolor de los pobres consiste en que nadie tiene necesidad de su amistad”*. Son las palabras del amigo las que nos enriquecen y levantan.

Lázaro sale afuera: *“sus pies y sus manos estaban atados con vendas, y su rostro envuelto en un sudario”* (Jn 11, 44). No es libre todavía, está sujeto por las vendas. Algunas ligaduras pueden ser bloqueos internos, dependencias, miedos, inseguridades. El rostro de Lázaro está tapado, oculto tras una máscara, no se le puede ver. La vuelta a la vida culmina cuando Lázaro está

libre de ataduras y puede caminar: se le puede ver con claridad, y él puede mirar con claridad. Despertar, caminar hacia la vida, significa ayudar a vivir conscientemente con los ojos abiertos, sin máscaras ni cadenas. *“Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos”* (EG, 183).

En el tiempo de la noche, con la Adoración Nocturna, nos ponemos junto a Jesús, con Marta y Lázaro, y acogemos sus constantes invitaciones a afirmar la vida, a posibilitarla en otros, a dejarla acontecer en nosotras en todos sus registros. Pedimos conocimiento interno del Señor, para poder amarlo y servirle más despiertas.

P. Alfonso López Menéndez
Consiliario Nacional de Anfe

Cuestionario para la oración personal:

- 1.- ¿Qué “Lázaros” me duelen y ocupan mi corazón? ¿Qué rostros llevo ante Jesús? ¿Por quienes intercedo? ¿A quienes pongo “voz y rostro” en mis noches de Vigilia?
- 2.- ¿Mi compromiso cristiano me lleva a anunciar la amistad con Dios a lugares que “huelen mal”? ¿Qué “vendas” desato en la vida de los demás?
- 3.- ¿Pongo, como María, mi vida totalmente en manos de Dios? ¿Me esfuerzo, lucho, para que mis partes muertas puedan ser vivificadas por Dios para llenar de vida, después, a otros?



NOTICIAS Y AVISOS

ACTO MARIANO



CÓRDOBA

Como todos los años, en este mes de mayo, daremos homenaje a nuestra Madre, todas juntas, el miércoles **13 de mayo a las 17:30 horas**, en el Convento de las Madres Clarisas Franciscanas, en la Plaza de Capuchinas.



Como en años anteriores, se celebró el día de San José una solemne Vigilia, presidida por nuestro Obispo Don Demetrio Fernández González y los Rectores y formadores de los Seminarios, así como el Consiliario Diocesano de la Adoración Nocturna

Don Tomás Pajuelo Romero. Fue verdaderamente una gozada por la perfección y devoción de la Liturgia, la presencia de tantos sacerdotes, diáconos, seminaristas y adoradoras/es y fieles que asistieron. El Señor Obispo, como siempre, doctrinal

y elocuente en su Homilía, presentando a San José como ejemplo de fidelidad a Dios para todos, pero de manera especial para los futuros sacerdotes. La celebración Litúrgica fue acompañada y amenizada por el coro del Seminario.

Terminada la ceremonia se le hizo entrega a Don Demetrio de un cheque por valor de 10.000 euros para la beca, fruto de la generosidad y esfuerzo de todas las adoradoras. Se

mostró muy agradecido y contento por la Vigilia, igualmente los demás Rectores y



VIGILIA DE
ORACIÓN

POR
NUESTROS
SEMINARIOS

formadores que afectuosamente nos dieron las gracias, por la celebración el amor y colaboración que ANFE tiene por ellos.

La asistencia de adoradoras/es y fieles fue muy buena, así como todo lo preparado para la celebración. Que el Señor buen pagador nos envíe vocaciones de almas adoradoras con verdaderos deseos de acompañarle de noche “en espíritu y verdad”.

Mª del Rosario



NECROLÓGICAS AÑORA

El día 12 del pasado mes de febrero, falleció nuestra hermana adoradora **Emilia Madrid Sánchez**. Fue adoradora desde el principio, asistiendo a todas las vigilias hasta que pasó a honoraria por su enfermedad. Rogamos por ella en nuestras vigilias. (La Sección)

CABRA

Con hondo pesar comunicamos el fallecimiento, el pasado mes de marzo, de nuestras amigas y compañeras adoradoras: **María de la Sierra Amo Espejo** y **Carmen Merino Garrido**. Fueron muy buenas colaboradoras. Su partida nos ha dejado un dolor muy grande, pero nos consuela pensar que intercederán por todas nosotras. Rogamos a Dios por sus almas. (La Sección)

BECA NÚM 22 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	2.952'40 €
Sección Espejo	50'00 €
Sección de Cabra	333'00 €
Colecta en Retiro-Convivencia en Lucena	400'00 €
Una adoradora de Priego	50'00 €
Sección de Jauja	71'00 €
TOTAL	3,856,40 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

En este mes celebramos

4.^a SEMANA DEL SALTERIO – TOMO II



Día 1.- Viernes.- San José Obrero.-

Día 3.- 5º Domingo de Pascua.- Santos Felipe y Santiago, apóstoles. JORNADA DEL CLERO NATIVO. CAMPAÑA MISIONERA “PRIMAVERA DE LA IGLESIA”

Día 10.- 6º Domingo de Pascua.- San Juan de Ávila.-

Día 13.- Miércoles.- Nuestra Señora de Fátima.

Día 14.- Jueves.- San Matías, apóstol.

Día 17.- Domingo.- Solemnidad de la Ascensión del Señor.

San Pascual Bailón.- JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES.



Día 24.- Domingo.- Solemnidad de Pentecostés.- María Auxiliadora.- Último día del Tiempo Pascual.

Día 28.- Jueves.- Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.



Día 31.- Domingo.- Solemnidad de la Santísima Trinidad. Visitación de la Virgen María.



LITURGIA DE LAS HORAS

TOMO III (Después del 31 de mayo)



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves